

DOMINGO VI DEL TIEMPO ORDINARIO

[CICLO C]

13 de febrero de 2022



«Bienaventurados ... »



PARROQUIA **NUESTRA SEÑORA DEL PERPETUO SOCORRO**

MISIONEROS REDENTORISTAS

1ª LECTURA: Jeremías 17, 5-8

Esto dice el Señor: «Maldito quien confía en el hombre, y busca el apoyo de las criaturas, apartando su corazón del Señor. Será como cardo en la estepa, que nunca recibe la lluvia; habitará en un árido desierto, tierra salobre e inhóspita. Bendito quien confía en el Señor y pone en el Señor su confianza. Será un árbol plantado junto al agua, que alarga a la corriente sus raíces; no teme la llegada del estío, su follaje siempre está verde; en año de sequía no se inquieta, ni dejará por eso de dar fruto.

SALMO 1

*Dichoso el hombre
que ha puesto su confianza en el Señor.*

Dichoso el hombre
que no sigue el consejo de los impíos,
ni entra por la senda de los pecadores,
ni se sienta en la reunión de los cínicos;
sino que su gozo es la ley del Señor,
y medita su ley día y noche.

Será como un árbol plantado
al borde de la acequia:
da fruto en su sazón
y no se marchitan sus hojas;
y cuanto emprende tiene buen fin.

No así los impíos, no así;
serán paja que arrebatara el viento.
Porque el Señor
protege el camino de los justos,
pero el camino de los impíos acaba mal.

2ª LECTURA: 1 Corintios 15, 12.16-20

Hermanos: Si se anuncia que Cristo ha resucitado de entre los muertos, ¿cómo dicen algunos de entre vosotros que no hay resurrección de muertos? Pues si los muertos no resucitan, tampoco Cristo ha resucitado; y, si Cristo no ha resucitado, vuestra fe no tiene sentido, seguid estando en vuestros pecados; de modo que incluso los que murieron en Cristo han perecido. Si hemos puesto nuestra esperanza en Cristo solo en esta vida, somos los más desgraciados de toda la humanidad. Pero Cristo ha resucitado de entre los muertos y es primicia de los que han muerto.

EVANGELIO según S. Lucas 6, 17.20-26

En aquel tiempo, bajó Jesús del monte con los Doce y se paró en una llanura, con un grupo grande de discípulos y una gran muchedumbre del pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón. Él, levantando los ojos hacia sus discípulos, les decía: «Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios. Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque quedaréis saciados. Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis. Bienaventurados vosotros cuando os odien los hombres, y os excluyan, y os

insulten y proscriban vuestro nombre como infame, por causa del Hijo del hombre. Alegraos ese día y saltad de gozo, porque vuestra recompensa será grande en el cielo. Eso es lo que hacían vuestros padres con los profetas. Pero ¡ay de vosotros, los ricos, porque ya habéis recibido vuestro consuelo! ¡Ay de vosotros, los que estáis saciados, porque tendréis hambre! ¡Ay de los que ahora reís, porque haréis duelo y lloraréis! ¡Ay si todo el mundo habla bien de vosotros! Eso es lo que vuestros padres hacían con los falsos profetas.

PARA PENSAR

¿En quién apoyas tu vida? ¿en ti mismo? ¿en los demás? ¿en Dios? Ciertamente que cada persona ha de tener una buena y sana confianza en sí mismo. Pero eso no basta. Aunque nos vendan el mito del luchador que puede superar todas las batallas solo, eso no es real. La inmensa mayoría de humanos necesitamos apoyarnos en otros para superar muchas batallas. Somos seres profundamente dependientes desde que nacemos, necesitamos del cuidado y atención de mucha gente: padres, profesores, educadores, catequistas, otros familiares y, por supuesto, amigos! Nadie se forja solo tipo “Mogli” en el Libro de la Selva. Hasta Mogli necesitó animales con los que interactuar. El aislamiento deja secuelas. Confiar no es optativo para el ser humano. Es una necesidad. Como respirar. Estamos hechos de personas como dice un famoso cantante “estoy hecho de pedacitos de ti”.

¿Qué ocurre? Pues que conviene que la casa tengan buenos cimientos. Sólidos, fuertes y perdurables. Y el ser humano es por tendencia natural frágil e inconstante, no siempre fiel, no siempre amigable y amante. Por eso dice Jeremías: “Maldito quien confía en el hombre, y busca el apoyo de las criaturas, apartando su corazón del Señor”. Si solo te apoyas en personas es fácil que tu vida se tambalee de vez en cuando, y alguna vez ¡te puede faltar hasta el suelo firme! Por eso el profeta invoca: “Bendito quien confía en el Señor y pone en el Señor su confianza. Será un árbol plantado junto al agua, que alarga a la corriente sus raíces; no teme la llegada del estío, su follaje siempre está verde; en año de sequía no se inquieta, ni dejará por eso de dar fruto”. Dios no falla, ni abandona, ni deja de sostener e iluminar con su presencia y su Palabra nuestra vida. Pero hemos de dejarle entrar y de pedir que se convierta en nuestro fundamento, nuestros cimientos. Él es muy respetuoso y no lo hará si no se lo pedimos.

Lucas nos sorprende con esta predicación de Jesús en la llanura, las Bienaventuranzas. Él le da su enfoque peculiar. “Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios”. Lucas habla sin más de “pobreza”, en hebreo “tojoí”. Es la carencia absoluta. Y habla de aquel que no tiene nada y por eso puede esperar todo. No se apoya en sí mismo y por eso, puede y sabe apoyarse en Dios, lo espera todo de Él que no defrauda. Por eso los

pobres poseen el reino de Dios, ellos lo esperan y creen en él con verdadera ansia. Así ocurre con el hambre, el llanto y el odio. Pueden ser una bendición si transforman la vida en búsqueda, en lucha, en sueño con una situación colmada de Dios, en sus manos buenas y grandes de Padre. Pero Lucas no se detiene ahí y lanza sus “malaventuranzas”: ¡ay de vosotros, los ricos, porque ya habéis recibido vuestro consuelo! ¡Ay de vosotros, los que estáis saciados, porque tendréis hambre! ¡Ay de los que ahora reís, porque haréis duelo y lloraréis! ¡Ay si todo el mundo habla bien de vosotros! No siempre estar en posición de privilegio es una ventaja real. A veces distrae, acomoda, priva de una búsqueda sincera de un bien mayor, de la Plenitud y de la fe. Ojo a las actitudes que se nos cuelan de saciedad, de confort, de bienestar, de “yo de aquí no me muevo”. Lo mejor de la vida está siempre por venir, si eres creyente es así seguro... si no lo eres, lo siento, te pierdes el final guay de la película.

Víctor Chacón Huertas CSSR.

AVISOS

1.- **MIÉRCOLES 16:** CONSEJO PASTORAL ARCIPRESTAL a las 20:30 h.

2.- **JUEVES 17:**

- Exposición del Santísimo a las 19:15 h.

- Reunión del Sínodo a las 20:00 h.

3.- **DOMINGO 20:** DOMINGO DE LOS MATRIMONIOS.

ORACIÓN

Frente a la riqueza
que todo lo invade,
dame tu pobreza
que todo lo enriquece.

Frente a los manjares
que el mundo me ofrece,
dame el hambre de Ti
para no perderte.

Antes que la alegría
en sonrisas fingidas,
da a mis ojos lágrimas
y pena con los que lloran.
Antes que cobardía

frente a los que me insultan,
dame valentía
y perseverancia en tu camino.

Que mi confianza, Señor, seas Tú.
Que mi riqueza, Señor, seas Tú.
Que mi alimento, Señor, seas Tú.
Que mi alegría, Señor, seas Tú.
Que mi fortaleza, Señor, seas Tú.
Que mi horizonte, Señor,
ahora y siempre seas tú.
Amén.



PARROQUIA NTRA. SRA. DEL PERPETUO SOCORRO
Misioneros Redentoristas

C/ Veracruz, 2, 06800 Mérida (Badajoz) - TFNO: 924 31 48 54
 facebook.com/parroquiaps.merida  @parropsmerida
<https://perpetuosocorrromerida.es>

